

viajaba con el pueblo por el desierto en dirección a Canaán. Algunos estudiosos creen que durante ese período de 40 años de peregrinación por el desierto, el tabernáculo fue cambiado, o restaurado 41 veces. Cuando finalmente llegaron a Canaán, el tabernáculo fue establecido definitivamente en Silo (Josué 18:1).

Cuando David llegó a ser rey, después que Dios le concedió la victoria sobre sus enemigos, sintió el deseo de construir un lugar digno de ser la morada del Altísimo (2 Samuel 7:1, 2). Pero por el hecho de haber sido un hombre de guerra, Dios no le permitió edificar el templo, y encomendó la labor a su hijo Salomón (1 Reyes 6).

Siglos después este mismo templo fue reformado por Herodes, y desde entonces, era llamado ‘templo de Herodes’. Fue este el templo que Jesús visitó y del cual dijo “no quedará piedra sobre piedra” (Mateo 24: 1, 2). Esta profecía de Cristo se cumplió en el año 70 d.C., cuándo la ciudad de Jerusalén y el templo fueron destruidos por orden de Tito, el emperador romano.

■ 10. ¿De qué Santuario se habla en Daniel 8:14?

Si la profecía fue dada en los días de Daniel, y él vivió cerca de 600 años antes de Cristo, entonces no puede referirse al Santuario terrenal. La profecía señalaba una purificación que sucedería al final del período de 2.300 años, lo que excede por lejos la historia del Santuario terrenal, que fue destruido en el año 70 d.C. Por esto el Santuario que sería purificado al final de las 2.300 tardes y mañanas, solo podía ser el Santuario Celestial (Hebreos 9:23, 24).

Así como la purificación del Santuario terrenal, en los días del Antiguo Testamento, representaba un juicio vindicador del pueblo de Dios, lo mismo sucedería al término de la purificación del Santuario Celestial. El pueblo de Dios será vindicado, la Ley de Dios, que fue ‘pisoteada’ por el cuerno pequeño,

será restaurada y la iglesia remanente que estuvo escondida en el desierto por años (Apocalipsis 12: 6 y 16) saldrá a la luz.

Ahora estamos listos para comprender la profecía de las 2.300 tardes y mañanas, que indican la purificación del Santuario. ¿En qué año ocurrió este evento? ¿Qué importancia puede tener para los cristianos de hoy? Estas y otras preguntas serán comprendidas en nuestro próximo estudio.

En este momento, solo nos resta recordar la promesa bíblica: “Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas; antes, fue tentado en todas las cosas, a nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, por lo tanto, confiadamente, junto al trono de la gracia, a fin de recibir misericordia y hallar gracia y oportuno socorro” (Hebreos 4:15, 16).

MI DECISIÓN

Después de aprender del maravilloso sacrificio de Jesús en la cruz por mí, en cumplimiento de toda la simbología de Santuario terrenal, donde el inocente moría por el pecador, deseo tomar las siguientes decisiones:

- () Aceptar a Cristo como mi Salvador personal y dedicar mi vida a Él.
- () Ir por fe, a los pies de Jesús a implorar perdón y gracia todas las veces que caiga en pecado.
- () Compartir con todos mis familiares y amigos, la grandeza del amor de Jesús y los planes maravillosos que Él tiene para cada uno de sus hijos.

¡RECUERDE!

Ahora es el momento de ir a la página 72 y responder las preguntas de esta lección.